

## PRESENTACIÓN DOMINGO UNIVERSAL DE MISIONES Y MES MISIONERO - OCTUBRE 2023

### “CORAZONES FERVIENTES, PIES EN CAMINO”

El lema *del Octubre Misionero* y del Domingo Universal de “DUM;” 2023 “Corazones ardientes, pies en camino” (cf. Lc 24,13-35), inspirado en el paradigmático episodio evangélico de Emaús, nos anima a redescubrir que el Señor Resucitado es cercano a sus discípulos misioneros, camina con nosotros, especialmente cuando “nos sentimos perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que nos rodea y nos quiere sofocar”.

El Santo Padre nos recuerda que, como a los dos de Emaús, la comprensión y profundización de las Escrituras hará siempre arder nuestros corazones, y la fracción del pan nos permitirá reconocer y encontrar a Jesús en la comunidad de los discípulos misioneros, que es la Iglesia. Llamados a ser como el Señor y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo: Misioneros que parten el pan y comparten la vida.

Esta jornada del “DUM” 2023 trae consigo tres sugerentes invitaciones que se desprenden del episodio evangélico y que nos vendrá bien reflexionar a lo largo del mes misionero y en la Jornada del 22 de octubre, día del “DUM”.

En primer lugar, se hace necesario entre nosotros empeñarnos en un renovado movimiento bíblico-misionero para que todo bautizado pueda nutrirse de la Palabra de Dios como mediación para el encuentro con Cristo y aprenda a compartirla con los demás. Requerimos cada vez más una espiritualidad bíblica de y en la misión.

En segundo lugar, la intensificación de la espiritualidad eucarística en la misión de evangelización y en la animación/formación misionera. Necesitamos recuperar el asombro ante la presencia de Cristo resucitado entre nosotros como El-que-parte-el-pan y al mismo tiempo El-pan-partido-por-nosotros. Esto será fundamental para la vida de todo discípulo misionero, que también está llamado a ser como Jesús, el enviado del Padre, que parte y comparte su vida. Llevar al amor de Jesús en la Eucaristía a todos los que Dios nos hace encontrar es tarea esencial de nuestra acción misionera.

Finalmente, la cooperación misionera que el Papa ahora espera sea “más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles”. A semejanza de los dos de Emaús somos empujados por el Espíritu del Resucitado a salir sin demora a compartir la alegría de la fe. Cuán necesario se hace en nuestras iglesias particulares desarrollar una mayor conciencia de la corresponsabilidad en la evangelización más allá de los límites diocesanos y de las propias obras. Algunas penurias pastorales podrían ser remediadas si pudiéramos vivir una más decidida comunión misionera. Por tanto, independientemente de la situación actual en que vivimos, se hace deseable una unidad cada vez más perfecta de todas las fuerzas para la evangelización y que encontremos nuevos modos de presencias misioneras, aun cuando

tengamos que prescindir de las grandes obras y de “lo que siempre hemos hecho así”.

Debido a esta urgencia de la misión y de la cooperación misionera, el Papa recuerda en su mensaje del “DUM” el papel particular e implícitamente la importancia del trabajo de las Obras Misionales Pontificias (OMP), llamadas a ser «instrumentos para promover la responsabilidad misionera de todo bautizado y para sostener las nuevas Iglesias particulares» (Constitución Apostólica *Praedicate Evangelium*, art. 67, 1).

Quiero recordar a este respecto lo afirmado en los Estatutos Internacionales de las OMP:

*“Aun siendo del Papa, las Obras Misionales son también de todo el Episcopado y de todo el Pueblo de Dios. Por eso las Obras Pontificias son y permanecen también como Obras Episcopales, enraizadas en la vida de las Iglesias particulares (...) son promovidas por los Obispos a nivel diocesano y nacional, y dependen legítimamente también de ellos en el ámbito de su propia competencia”.*

Nos recuerda también Francisco (“DUM”2020):

*“Las OMP son el instrumento del Santo Padre para la animación y cooperación misionera de cada iglesia particular, de ahí que no existe sino en las iglesias particulares e insertas en la diversidad de las realidades pastorales; totalmente sujetas y, de hecho, “inmanentes” a las redes de las instituciones y realidades ya presentes en la vida eclesial, como las diócesis, las parroquias, las comunidades religiosas. La invitación a la oración y a la colecta de recursos para la misión siempre se ha ejercido como un servicio a la comunión eclesial”.*

Es por ello que agradezco a quienes están al servicio de la animación misionera, en especial a los asesores y niños de la IAM, a los asesores de la Unión de Enfermos y personas mayores misioneros, a las familias misioneras, a los profesores asesores, y a los miembros de los Jóvenes Misioneros (JOMIS), así como a los directores Diocesanos y al Equipo Nacional de las OMP por su trabajo generoso y su amor a la Iglesia universal. A los obispos nuestra gratitud por el apoyo que ofrecen a las OMP de las Iglesias particulares que presiden en la caridad y el servicio.

Finalmente, ponemos en sus manos estos recursos pastorales que incluyen algunas sugerencias formativas y celebrativas para acompañar la preparación y vivencia alegre y esperanzadora de este mes dedicado especialmente a las misiones.

No quiero dejar de recordar la importancia de la oración por los misioneros en estas semanas, pero también la invitación a seguir siendo creativos y generosos con la cooperación misionera material. Ofrezcamos a muchos la oportunidad de colaborar con la obra misionera de toda la Iglesia, toda ayuda suma para el bien de tantos.

Les deseamos un Octubre Misionero y un Domingo Universal de Misiones colmado de bendiciones e iluminado por el Espíritu Santo, que renueve en nosotros el compromiso de cultivar corazones ardientes y de poner pies en camino para partir el pan y compartir la vida con todos los hermanos.

## **OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS.**